

6820,66.

CUATRO INICIACIONES DE MEMORIA

Cristián Huneeus

*Fragmento de
El rincón de los niños
de próxima aparición con
Editorial Nascentes.*

El rincón de los niños tiene como narrador a un diplomático de carrera, prestigioso "experto en límites y hombre de confianza de los tres últimos gobiernos", conocedor y conocido de todo el mundo, frecuentador de cocteles, dado a la conversación inteligente, la numismática y los mapas antiguos, y con una afición por la historia local que bien podría, según va mostrando la novela, llevarlo a perder posición, respeto, fortuna y hasta la propia identidad.

En efecto, ocurre que, por razones originadas en el absurdo de los tiempos, caen en sus manos los papeles privados de Gaspar Ruiz, un viejo amigo de juventud. Cartas, diarios de vida, textos literarios y documentos de la más variada índole, escritos en los últimos 20 años por Gaspar y su círculo de amigos, van gradualmente invadiendo la vida de nuestro narrador, empañándola de un espíritu y un tiempo –lo de la sensualidad y la rebeldía juveniles– que le son ajenos, incluso desconocidos, que debieran resultarle chocantes y condenables y sin embargo lo van ganando hasta llevarlo a una verdadera simbiosis: el cronista no puede vivir sin su crónica y se transforma en la crónica misma, la que no pue de vivir sin el cronista. Tal es así que éste no levanta reparos ni aun para dejarse introducir, de modo singularmente escabroso –aunque nunca alejado de la reflexión profunda– en la iniciación erótica de Gaspar y sus amigos, relatada aquí en la voz de los propios protagonistas y gracias a una viva recreación de lo que pudo haber sido aquella escena confesional, provocada por el disfrute de los encuentros y el pochado de unas mozas de la prodiga localidad de Isla de Maipo.

C.H.

15-4-76

Durante los días que siguieron hubo revueltas. Santiago contó que hacia dos veranos había perdido su virginidad con la Lucinda, en el Hotel Burnier de Osorno. Causó admiración no la Lucinda, sino el Burnier. La Lucinda era petite, según la describió Gaspar, pero tenía un aire de asepsia francamente disusivo. ¿Y por qué el Hotel Burnier? Santiago explicó: luego de mucho alboroto para ponerse de acuerdo y venirse juntos, la familia viajaba por tierra a pasar unos días en Bariloche y mamá llevó a la Lucinda para que se ocupara de las costas de los niños. De las mías se ocupó bastante bien, agregó el relator, por lo menos esa noche. Pero también de las del chofer, que se le metió a la pieza al minuto que salía yo. Un poco más y nos topamos adentro. ¿Y después?, preguntó Gaspar. ¿qué pasó después en Bariloche? Todavía ni llegábamos a Osorno y ya me tenían ruchado, dijo Santiago, porque en el auto me dedicué a correrle mano de lo lindo. De ahí para delante la mamá me llevó cortito todo el tiempo. ¿Y saben cómo se las ingenió para que no se repitiera

71

BRAVO N° 2. Dto 3. S. 100. Julio (77).

Pintura de José Gómez.

ARA 78

Cuatro iniciaciones de memoria. [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cuatro iniciaciones de memoria. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)